

# Lenguajes encontrados

Segundo trabajo del director Daniel Böhm y la coreógrafa Mariana Blutrach: el cuerpo y la cámara en armonía.

MARIA LUJAN PICABEA

Toda la armonía del cuerpo en favor del relato. Una toma se cierra ante la irrupción de una figura y en un pasillo angosto la bailarina inicia su performance, mientras una cámara inquieta la sigue, la roza, la acompaña. El corto de video danza *Interior. baño. noche*, es el segundo trabajo que comparten el director Daniel Böhm y la coreógrafa Mariana Blutrach, y que se presenta -junto al anterior, *Crazy*- los jueves en el Centro Cultural de la Cooperación.

Las posibilidades de la danza y la cinematografía se fusionan y potencian en el corto. Cada uno de los elementos, con los que ambas disciplinas cuentan, se ponen en juego para componer un juego narrativo.

Con un lenguaje nuevo, de carácter experimental, la coreografía se desarrolla en un baño y utiliza el entorno como posibilidad expresiva. "El escenario y los elementos que lo componen son personajes importantes del relato", explica Daniel Böhm.

La ausencia casi total de música produce un efecto intranquilizador. Las escenas se desarrollan en un silencio "sucio", contaminado de quejidos de la actriz, respiraciones y golpes del cuerpo contra las paredes. Sobre este aspecto, Böhm cuenta que el sonido fue grabado con el micrófono

de la cámara y luego retocado por el músico Leonardo Martinelli.

El montaje de planos y puntos de vista es dinámico. De una toma al ras del suelo se pasa inmediatamente a otra prácticamente cenital. Todas las imágenes fueron tomadas por Böhm, con una sola cámara de video, que a su entender "bailaba" junto a los protagonistas, "cosa que no hubiéramos conseguido con los pesados equipos de cine", cuenta.

El guión no incluye palabras pero plantea mediante la coreografía, los ángulos de cámara y la edición, una fuerte idea de retraimiento y angustia. Una mujer se encierra en un baño para sentirse cobijada, sin embargo "afuera" está aquello que ama. "El encuentro con el otro presupone placer, pero también dolor. La figura masculina al otro lado de la puerta, es la que posibilita el conflicto", enfatiza el director.

Satisfecho con el alcance expresivo del nuevo corto, el reconocido productor de comerciales y video clips, concluye: "Mariana sostiene que esta creación es la expansión de la danza y yo estoy seguro de que es la expansión del cine. Aunque supongo que aquí tenemos lo mejor de los dos mundos trabajados, sin oponerse". De hecho, la video danza, explora la conjunción de ambas y pone a la expresión física en el centro de la escena.